

**INSPECTORIA SALESIANA
SAN LUIS BELTRAN
MEDELLIN - COLOMBIA**



**RAFAEL ANTONIO ESPINOSA LEON
Salesiano Presbítero**

**Siachoque, abril 28 de 1915
Sutatenza, enero 8 de 1995**



El Pbro. Rafael Antonio Espinosa León, el 8 de enero de 1995, en Sutatenza, donde estaba pasando unos pocos días de merecido descanso, se presentó ante el trono de Dios, para ocupar el sitio que Jesucristo le había preparado y que Don Bosco le había cuidado celosamente. En esos momentos trascendentales lo estaba acompañando su hermano, el P. Fidel, párroco de Sutatenza (Departamento de Boyacá).

Le falló ese corazón que ya estaba hecho girones de tanto amar, dando continuidad a la vida del Padre y Maestro de la juventud: Que hasta el último latido sería por sus queridos muchachos.

SU HOGAR

Hijo de padres de una fe y vivencia cristianas envidiables, don Guillermo y doña Ana, había recibido el regalo de la vida en Siachoque (Boyacá) el 28 de abril de 1915. El gran sentido de unidad familiar que vivió en su hogar lo marcó durante toda su existencia. Los testimonios de salesianos y exalumnos son unánimes al afirmar que el espíritu de familia era su anhelo, su vivencia y su testimonio. Así como Don Bosco había querido imprimir a la Congregación el estilo de vida del hogar campesino, sencillo, de trabajo, de confianza y piadoso de su tiempo, lo mismo el Padre Rafael en dondequiera estuviera.

EL SALESIANO Y SACERDOTE

Dos personajes de talla eclesial marcan dos hitos en su vida: La toma de sotana, el 16 de febrero de 1936, celebrada por el Nuncio Apostólico, Monseñor Carlos Serena, en Bogotá; y la ordenación sacerdotal, recibida de mano de un gran Obispo misio-

nero salesiano, Monseñor Domingo Comín, el 2 de diciembre de 1945. Lo anterior, con el gran espíritu de familia, afirma en el Padre Rafael un invaluable sentido de pertenencia a su hogar, a la Congregación y a la Iglesia, que sabrá inyectar en su labor pastoral como catequista, primero en Tunja (1946) y luego en Zapatoca (1947-1953).

Muy significativo el hecho de que el recordatorio de su ordenación sacerdotal fuera un plegable con la imagen de María Auxiliadora y la novena en honor de Ella, que todo lo ha hecho en Don Bosco y en sus hijos. Esta devoción llegó a ser aliento y vida en toda circunstancia del P. Rafael.

EL MAESTRO Y DIRECTOR

Hasta lo último, los salesianos lo hemos venido llamando "Maestro". De hecho, su vida de austerdad, de piedad, de salesianidad, le mereció la confianza de los superiores mayores, que le asignaron la muy delicada responsabilidad de ser Maestro de Novicios en Usaquén (1954) y La Ceja (1955-56 y 1959) y director de los Filósofos (ahora Posnoviciado) en Rionegro de 1965 a 1968.

Nos escribe un sacerdote salesiano, exalumno de esos tiempos: "... *Supo ganarse el cariño y la confianza de todos por su sencillez y su modo de ser adusto. Sin ser tan brillante, su humildad, su seriedad dentro de su paternidad y amabilidad salesianas, su espíritu de piedad y su testimonio de buen religioso dejaron honda huella en los que estuvimos en formación inicial durante esos años*".

Recojo otro testimonio de un exalumno, profesional: "Tenía un sentido paternal no sólo en lo que mira al sacerdocio y a la autoridad, sino también el de hombre "de la casa". El arreglaba todo lo que encontraba dañado... mantenía su caja de herramientas, completa, para arreglar chapas, llaves, grifos, sanitarios, tuberías de agua, etc. Organizado para todas las actividades, programaba cuidadosamente las vacaciones con paseos, muy enriquecedores en experiencias nuevas... No era fácil para conceder permisos, lo pensaba y repensaba; escuchaba los argumentos, pero no decidía en seguida. Era su estilo".

Su espíritu práctico y recursivo, no sólo lo llevó a ser nombrado director de comunidades como la de San Roque en Barranquilla (1960-64), Cali (1969-72) e Ibagué - San Jorge (1973-75), sino también como Prefecto (actual economista) en varias casas de la Inspectoría de 1976 a 1985.

SU ESPIRITUALIDAD

Me encontré en su libro de las Nuevas Constituciones una esquelita de su puño y letra, que expresaba todo un programa de vida vivido y compartido. Son sólo tres puncitos:

- Encontrarnos con el amor de Dios, ahí donde El nos ha colocado.
- Dejarnos inundar de El.
- Comprender el amor de Dios, para comprender el pecado.

Como atestigua uno de los salesianos sacerdotes, muy amigo de él, era de carácter fuerte, pero trabajó siempre para controlarse.

En sus últimos años (1991-94), dedicó su ministerio sacerdotal a la misión de regalar el perdón y la misericordia de Dios como confesor de tiempo completo, ministerio que siempre había celebrado con gran dedicación, fiel a la tradición de Don Bosco.

Me comentaba en estos días uno de los trabajadores cómo sus últimos años fueron de mucho recogimiento: *"Se la pasaba rezando a menudo con el rosario en la mano, visitaba el Sagrario. Sabía sufrir sus achaques con mucha resignación".*

ENTRA AL GOZO DE TU SEÑOR

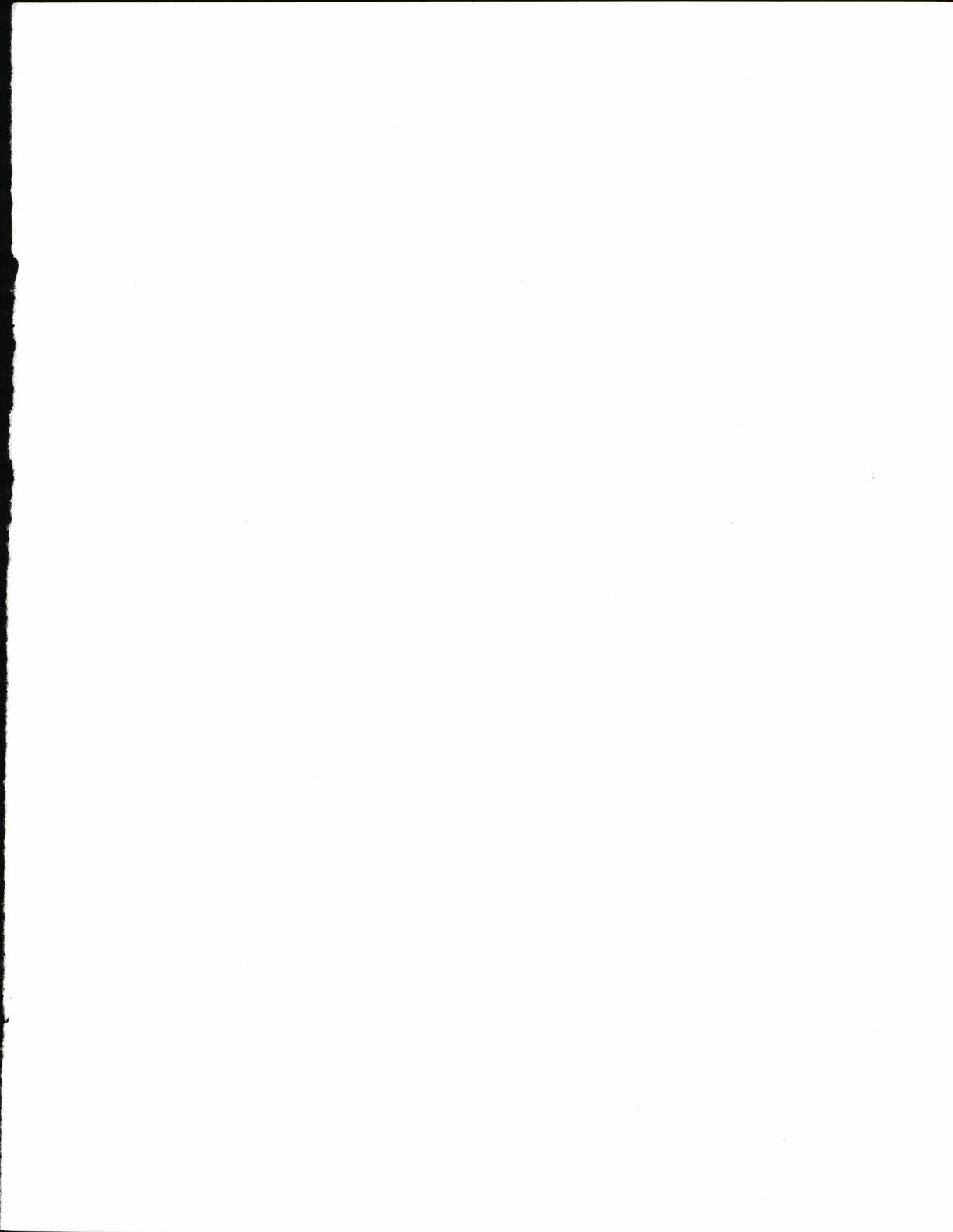
El 10 de enero de 1995, en la Iglesia parroquial de San Alfonso María de Ligorio (Bogotá) de los Padres Redentoristas, en la solemnisima concelebración, presidida por el Vicario Apostólico Salesiano, Monseñor Héctor López, acompañado por el Obispo Salesiano Monseñor Jesús María Coronado, los dos Inspectores de

Bogotá y Medellín, muchos salesianos sacerdotes y coadjutores de ambas Inspectorías y una multitud de familiares y amigos, se llevaron a cabo las exequias del Salesiano Presbítero Rafael Antonio Espinosa León, cuyo espíritu de austereidad salesiana, profunda piedad, capacidad de trabajo y amor a la Congregación fue subrayado por el Vicario Apostólico en su emotiva homilía, como novicio que fue del P. Rafael.

Un gracias muy sincero a Dios, por habernos regalado la vida del P. Rafael, como ejemplo de hombre consagrado por El, al estilo práctico, sencillo, generoso, sin pereza, escueto y de tiempo completo al servicio del Reino, con el espíritu característico de familia, que lo ha distinguido y que nos debe distinguir.

Fiesta de Don Bosco, enero 31 de 1996.

P. Gervasio Fornara Rampa



DATOS PARA EL NECROLOGIO

Sacerdote Rafael Espinosa León

Nacido en Siachoque, Colombia, el 28 de Abril de 1915.

Muerto en Sutatenza, Colombia, el 8 de Enero de 1995.

A los 58 años de Profesión religiosa y 50 años de sacerdocio.